

Cuidando a los hermanos más pequeños

«Antes bien, nos portamos con ternura entre vosotros, como cuida una madre con amor a sus propios hijos [...] porque habéis llegado a sernos muy queridos».

1 Tesalonicenses 2:7, 8

Dentro de una familia funcional todos se cuidan entre sí; ya que, al vivir bajo el mismo techo, conviven, juegan, trabajan, hay compañerismo y un ambiente de confianza donde expresan sus ideas e inquietudes.

Jesús nuestro hermano mayor

Jesús dijo que su verdadera familia está conformada por todos aquellos que hacen la voluntad de su Padre; a ellos los llama: hermanos y hermanas (ver Mateo 12:50). Al mismo tiempo, la Biblia expresa: «De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mateo 25:40).

El texto indica que Jesús es nuestro hermano mayor y, como tal, está a nuestro lado para protegernos. Como nuestro hermano mayor, nos escucha, nos alimenta del pan espiritual, nos defiende, nos conduce, nos salva... Tan grande es el amor de Jesús hacia nosotros que decidió morir en nuestro lugar. Su amor es muy especial. Sin embargo, la Biblia dice que sigamos el ejemplo de Jesús (ver Juan 13:15).

La iglesia cuida de los más pequeños

Cuando en nuestras iglesias hay personas recién bautizadas, les decimos que ahora forman parte de la gran familia adventista local y mundial. Estos nuevos miembros se

convierten en nuestros hermanos menores, nuestros hermanos más pequeños en la fe. Por eso, ellos requieren un cuidado especial, como los bebés recién nacidos.

Corresponde a los más maduros en el ámbito espiritual propiciar un ambiente sano de compañerismo y amistad para que nuestros hermanos se sientan parte de esta gran familia que espera la venida del Señor Jesús. El apóstol Pablo nos anima como iglesia a cuidar con mucha ternura a los nuevos miembros en la fe, así como una madre cuida a su propio hijo (ver 1 Tes. 2:7). ¿Está nuestra iglesia cumpliendo con esa responsabilidad? Cada vez que hay nuevos bautizados, ¿se nombra a un hermano mayor para que los guíe y los cuide? ¿Se les continúa dando estudios bíblicos? ¿Se integra al nuevo creyente en un Grupo Pequeño?

Les invito a no descuidar a nuestros hermanos más pequeños, pues ellos requieren de nuestras oraciones y compañía. Asimismo, quiero invitar a todos los que se han bautizado desde el mes de enero hasta la fecha para que pasen al frente para orar por ellos.

Pr. Adrián Oliva Frías,
Asociación del Soconusco,
Unión Mexicana de Chiapas.